

Documento Editado por el Grupo de Investigación  
HABITAT, CULTURA Y COMUNICACIÓN.  
Cehap - Centro de Investigaciones Estéticas.  
Facultad de Arquitectura  
Universidad Nacional de Colombia  
Medellín.

**Comité editorial:**

- Historiador Fabián Adolfo Beethoven Zuleta Ruíz,  
*profesor asistente Universidad Nacional*
- Arquitecta Nora Elena Mesa Sánchez,  
*profesora asociada Universidad Nacional*
- Arquitecta Nathalie Montoya Arango,  
*instructora asociada Universidad Nacional*
- Comunicador Juan Carlos Ceballos,  
*instructor asistente Universidad Nacional*

**Diseño Gráfico:**

ESPACIO X.

**Ilustraciones:**

- Maestra Olga Cecilia Guzmán Morales  
*instructora asociada Universidad Nacional*
- Maestro Luis Fernando Escobar Arango  
*profesor asistente Universidad Nacional*

**Impresión:**

ECOGRAFICAS LTDA.

**Financiación:**

CINDEC  
Sede Medellín

**Tiraje:**

1000 Ejemplares

Medellín, diciembre de 1997

Sobre  
Hábitat



**Discusiones  
en torno  
a lo socio cultural  
en la arquitectura**



*Nora Elena Mesa Sánchez*

## INTRODUCCIÓN

La desculturación que ha vivido la arquitectura en los últimos tiempos ha llevado a motivar desde diferentes perspectivas y posturas críticas, la búsqueda de elementos que a nivel teórico y práctico, le permitan a esta disciplina en el fin de siglo, recuperar sus principios y sentimientos profundos de "sentido". La arquitectura en los últimos tiempos ha estado caracterizada por un alto tecnicismo, reflejado en la falta de una integración "total" de sus elementos: una buena forma, una técnica adecuada, un sentido cultural y significacional hacia un grupo social en específico y, una estética que los integre en una buena arquitectura.

Este ensayo pretende hacer una aproximación discursiva en torno al estatuto epistemológico de la arquitectura<sup>1</sup> y cómo ella incorpora algunas de las categorías y conceptos propios de las ciencias sociales

y humanas. Para tal efecto, se presentan los aportes planteados por el profesor Manuel Delgado Ruiz<sup>2</sup>, en sus discusiones en torno a la antropología urbana y la metodología aplicada para el estudio de la ciudad<sup>3</sup> y, a la necesidad que tiene la cultura urbana de conservar su memoria, porque en el trasegar de los cambios y de las permanencias, la cultura intenta negar los cambios con el fin de privilegiar las permanencias y, si estos han propiciado que se desvanezcan elementos de la cultura, tratar de volver a inventarlos. En este sentido, la memoria se convierte en una forma de hacer pensable el cambio y de negarlo.

A partir de los cambios y de las permanencias culturales, es que este autor propone el estudio de la ciudad, y a partir de estas premisas es que se puede también pensar y estudiar la arquitectura como modeladora de ciudad, como proceso social y cultural que está también sujeta al cambio y a las permanencias, a las recurrencias de la cultura y a los mecanismos de la memoria para permitirse una expresión acorde a las posibilidades que cada momento histórico le propicia y le permite.

Quiero plantear primero algunos interrogantes sobre la disciplina de la arquitectura, especialmente sobre su estatuto, como de una clase particular que no se interroga internamente sobre sus fundamentos, sino que lo hace externamente, recurriendo a principios y categorías de otras disciplinas; posteriormente, a la luz de los elementos teóricos enunciados, se tratará de reflexionarlos en la arquitectura como disciplina y, especialmente, en lo tocante a lo social y lo cultural.

## LA ARQUITECTURA Y SU ESTATUTO

La arquitectura incorpora categorías socio-culturales, técnico-científicas, espaciales-geométricas, temporales-históricas y estéticas. Para definirla epistemológicamente es necesario estudiarla utilizando prestamos de otras disciplinas, ciencias y saberes. Bajo esta premisa, sus elementos socio-culturales no podrán encontrarse en ella misma sino en las ciencias sociales y humanas; sus elementos técnicos en las ciencias de la ingeniería, la física, las ciencias naturales, las ciencias de los materiales; sus elementos espaciales en la geometría, las matemáticas y, sus elementos estéticos en las artes, la Estética y la semiótica. "Cómo operan las teorías en arquitectura? De qué manera opera la arquitectura en otras teorías, otras disciplinas, otras estructuras sociales? Cómo un paradigma no examinado, capaz de organizar estas estructuras, es decir de sostener el sentido con que ellas están estructuradas?...<sup>4</sup>" Es posible definirla e interrogarla a partir de postulados de otras ciencias? Sufrir la arquitectura las crisis que sufren las otras ciencias?



Es imposible considerar a la arquitectura aislada de las vicisitudes que sufren cada una de las ciencias y, que no se sientan en la misma estructura de su disciplina, la crisis de paradigmas y teorías, si ella está definida a partir de estos prestamos. Por ello, en el contexto de las ciencias sociales y humanas, las actuales discusiones en torno a éstas mismas ciencias la tienen que impactar.

En los principios de siglo XX, las posturas racionalistas de Le Corbusier le habían dado un estatuto de ciencia a la arquitectura y al urbanismo, pero La promesa alquímica del Movimiento Moderno -transformar cantidad en calidad mediante la abstracción y la repetición- ha sido un fracaso, una trampa: magia que no ha funcionado. Sus ideas, su estética y su estrategia están acabadas<sup>5</sup>. Posteriormente, la Bauhaus (arquitectos diseñadores, pintores), con una actitud más abierta, en cuanto "...se centran en

los problemas de la funcionalidad, la forma, el material, la relación entre producción y reproducción (recepción) de la obra artística o del objeto estético en general, la relación artista-público..."<sup>6</sup> "...habían comenzado a andar caminos diferentes respecto a lo estético"<sup>7</sup>. Cuando en la década de los sesenta y del setenta, se posicionó el marxismo en las ciencias humanas, la arquitectura no fue ajena a estas aproximaciones. Se llamó esta época como la de la sociologización de la arquitectura, ante la importancia del discurso hacia la

revolución social y la liberación por añadidura, de los problemas de la vida urbana. Cuando en las ciencias humanas se renunció a la cotidianidad, a lo superfluo, a lo creativo, en la arquitectura también. Se olvidó la estética, lo formal, lo local, se leyó todo bajo las premisas sociales homogeneizantes de la modernización, por encima de otros postulados.

Hoy estamos en otra fase de discusión en el contexto de las ciencias sociales y humanas, no muy clara todavía, pero si al menos desde perspectivas que permiten repensar a la arquitectura a partir de caminos que han trazado autores como Marina Waisman, y C. Fernández Cox<sup>8</sup>, que permite hablar de la modernidad en términos de su reencantamiento, o hacia una modernidad apropiada como aquella que está basada en los principios del "sentido" de la localidad, de la realidad propia y, no importada, ni impuesta desde afuera, por la sociedad dominante.

La arquitectura y el arte pudieron establecerse como disciplinas aprovechando la tradición milenaria del pensamiento occidental. En el Renacimiento, la "arquitectura pudo entrar a la Academia apelando a su rol discursivo. En la medida en que los discurso empleaban a la arquitectura como una figura para la mediación entre las ideas y lo material, la arquitectura pudo elevarse de su rol tradicional en las llamadas artes mecánicas hacia las llamadas artes liberales, capaces de desprenderse del mundo material. La arquitectura fue capaz de desprenderse del mundo y acceder al espacio privilegiado de la teoría que reflexiona sobre él. Este cuasi desprendimiento otorga al discurso

arquitectónico una estructura y un modo de operar únicos<sup>9</sup>."

La arquitectura al pensarse internamente tiene la dificultad de examinarse en cuanto todos sus estatutos teóricos no le pertenecen, de este modo, como "...disciplina actúa evitando (ser) examinada, y opera como un sistema organizado alrededor de una serie de presupuestos paradigmáticos<sup>10</sup> que son ocultados más que interrogados<sup>11</sup>." Es decir, la disciplina misma exterioriza aparentemente un cierto nivel de misterio respecto a su propio estatuto para clarificarlo. Los discursos de la arquitectura, al ser ella "una disciplina curiosa, cuyo objetivo primordial no es el propio campo de estudio<sup>12</sup>" se deben centrar en analizar y profundizar elementos de las ciencias que le han propiciado sus pensamientos. Es así, como sus discursos se han definido más, en torno a "...reforzar las premisas sociopolíticas derivadas de un modelo particular de arquitectura<sup>13</sup>." Y esta postura señala, que la arquitectura puede actuar como garantía cultural de una serie de cualidades y valores éticos sociales y culturales, es decir, la imagen de la arquitectura se convierte en la representación de la cual depende nuestra cultura.

La discusión así, sobre la determinación de la arquitectura, en sus elementos sociales y culturales, requiere, tanto para su adscripción como proceso de delineamiento de una espacialidad, o como materialidad edilicia o urbana, y aún como objeto de estudio, ser discutida a partir de parámetros definidos y clarificados para lo social y lo cultural, es decir, propios de las

ciencias sociales o humanas en sus determinaciones específicas hacia la configuración de una espacialidad, y no sobre todos aquellos que por no tener esta connotación y especificidad, no aclararan la discusión acerca de la arquitectura. Se hace evidente que ella, la arquitectura, "en sí misma", si puede ser discutida, pero no como objeto aislado, social, cultural, histórica y espacialmente.

Adquiere su sentido, en cuanto lo social y lo cultural hacen parte de la consideración de la espacialidad "artificial" propia de la ciudad y la urbanización y, la arquitectura es parte de esta construcción y, participa también como pensamiento y contexto de la misma materialidad. Es decir, la arquitectura se convierte en la forma de dar espacialidad a una cultura y a una sociedad, pero a su vez, ella misma hace parte de esa misma cultura.

## ELEMENTOS SOCIO-CULTURALES EN LA ARQUITECTURA

Analizando los elementos de la antropología urbana desarrollados por el profesor Delgado R. sugeridos a ser incorporados en el análisis de la ciudad, retomará

algunos de los elementos conceptuales y metodológicos para realizar estudios en estas realidades cambiantes. El planteamiento del profesor Delgado, apropiado para ser incorporado a la arquitectura, se basa en los fundamentos desarrollados por Durkheim<sup>14</sup> desde principios de este siglo. Según Durkheim, ninguna sociedad puede existir sin definir previamente unos límites simbólicos que configuren la experiencia y comprensión del mundo entre la esfera de lo sagrado y la esfera de lo profano, unos

límites normativos entre el bien y el mal, ni que no disponga de respuestas reales-racionales o imaginarias-ideológicas a las preguntas sobre la muerte, el amor, o la tragedia, ni tampoco que no despliegue una serie de categorías cognitivas-espacio, tiempo, verdad, etc. que hagan posible 'representar/decir' sociales<sup>15</sup>.

La teoría de Durkheim se basa en las sociedades elementales de parentesco, sociabilidad, religiosidad y política, que se encuentran todavía en la ciudad a un nivel bastante reconocible. Estas, al margen de las otras estructuras, toman poder político y religioso, una ritualidad que puede encontrarse en las comunidades pequeñas<sup>16</sup>." En el contexto de las sociedades elementales presentes aún en las ciudades actuales, con base en los conceptos de: MEMORIA, LUGARES o TRAYECTOS DE MEMORIA y de IDENTIDAD, el profesor DELGADO plantea discusiones aplicables a



la misma arquitectura.

## LA MEMORIA:

Leroi Gourhan considera tres tipos de memoria: específica, memoria étnica y memoria artificial.

El sentido más amplio que le expresa LE GOFF se puede incorporar a la posición de DELGADO. "No es una propiedad de la inteligencia sino la base, cualquiera que sea, sobre la que se registran las concatenaciones de los actos<sup>17</sup>.

"La memoria étnica: A diferencia de Leroi Gourhan que aplica este término a todas las sociedades humanas, se prefiere aquí restringir para designar la memoria colectiva entre los pueblos sin escritura... La actividad mnésica fuera de la escritura es una actividad constante no sólo en las sociedades sin escritura, sino también en aquellas que disponen de la escritura. Goody lo ha recordado recientemente muy a propósito: En la mayor parte de las culturas sin escritura, y en numerosos sectores de la nuestra, la acumulación de elementos dentro de la memoria forma parte de la vida cotidiana<sup>18</sup>"

La memoria es producto de las experiencias y de las vivencias y por tal se construye socialmente, al recordar

nos acogemos a un pasado producido y mantenido socialmente. La memoria plantea la continuidad ante las amenazas de la discontinuidades y de la fragmentación. Las sociedades necesitan recordar y por tal motivo, se basan en memorias que las sustentan. La memoria es la necesidad de socializar lo importante, lo sagrado y lo profano. El papel de la memoria es la sacralización. Recordar no es explorar el pasado, sino añorarlo, instalarse en él, porque contiene el ser de las cosas y la clave de nuestra propia condición.



La religión es definida por Durkheim como un medio para mantener a los individuos cohesionados, permitiendo un grado elemental de unidad, en el fondo, por su condición de sacralización de la memoria<sup>19</sup>."

"El objeto recordado es lo mismo: es hacer posible una cierta cohesión, una unidad. La memoria permite entrelazar ese conjunto de acontecimientos del

pasado que se comparten, que muestran ese nosotros como algo fundado y que persiste en el tiempo... que permite ser pensado<sup>20</sup>."

"Al hablar de arquitectura como proceso social y cultural, estamos asumiendo que la arquitectura es un producto y como tal su proceso de materialización implica la existencia de un pensamiento y de una memoria que se plasma en un saber-hacer aplicado a un conjunto

de técnicas y de opciones estéticas, que representan en síntesis: la cultura de la espacialidad arquitectónica por parte del hombre y de su grupo social y cultural<sup>21</sup>. La memoria sobre la arquitectura también se construye socialmente, lucha por su no fragmentación, por la continuidad del pensamiento que representa a una determinada cultura, en la arquitectura como imagen de esa sociedad.

## CULTURA

Qué entendemos por cultura?. Nos referimos a "las tecnologías de memoria y de representación<sup>22</sup>, en donde se expresa "la memoria como la presencia del pasado en el presente y por medio de la evocación y el recuerdo, tengo presentes cosas que conforman nuestra propia identidad. Cualquier identidad deposita en la memoria justamente ese papel: la de hacerla creíble, la de hacerla imaginable ante los demás<sup>23</sup>".

Las sociedades y los grupos utilizan la memoria para garantizar una existencia socialmente adecuada de tal manera que pensándose a sí mismos y, en un marco de relaciones con otros grupos, puedan diferenciarse de otros, afirmarse por la diferencia, representarse por esa memoria plasmada en esa materialidad<sup>24</sup>.

En el análisis del concepto de cultura expresado, cómo se reflexiona la arquitectura como proceso social y

cultural, si la cultura se entiende como tecnologías de memoria? Estamos refiriéndonos al conjunto de tecnologías, todas producto de las memorias y, que se refieren en forma particular, a las utilizadas en la construcción del hábitat, no sólo en lo conocido comúnmente por tecnologías constructivas, sino todas aquellas incorporadas en su delineamiento y configuración, entre otras a: la adaptación a un terreno, a un clima, a la organización jerárquica del espacio, a su correspondencia con una organización social, a la distribución y formalización del espacio, al uso y a la apropiación que se hace de él, a la forma de habitarlo, a las tecnologías utilizadas, a la expresión de patrones, a las tecnologías correspondientes con los materiales y a la expresión estética de ese hábitat particular. En resumen, a las tecnologías y la estética del hábitat<sup>25</sup>.

"Nunca traicionamos nuestra propia memoria. Todos somos indígenas de nuestra propia cultura. Expresamos continuamente la decisión de no romper con ello. Porque romper con uno mismo es como explicarse que todo lo que tenemos no sirve para nada, los pequeños monumentos invisibles... fiestas... memoria propia... (son el) resultado de mi propia memoria, siempre tratamos de ser fieles a la memoria que los otros' tienen de nosotros<sup>26</sup>."

"La identidad y la memoria se mezclan, se enmarañan. Lo que somos es un acto divino de la memoria. No existe sociedad sin memoria. En el fondo, de qué estamos hablando, sino de un simple sistema de clasificación capaz de impresionar la imaginación. Un sistema totémico y, en el fondo, la memoria funciona

así, como aquel que Durkheim encontró en las formas elementales de religión. Ese sistema de religión... propugna razonamientos, dispositivos, estrategias, que son siempre de memoria. Un sistema de clasificación arbitrario, una forma interesada en construir un pasado, inventado a veces un sistema de clasificación de sentido que le impone un orden lógico, conformando una entidad a la que se le pone nombre, una singularidad<sup>27</sup>."

La arquitectura que se construye es un sistema clasificatorio de memoria e identidad interesado en demostrar, con sus formas, la existencia de una memoria que recrea en el presente un pasado que le da contenido, que le da significación. Pero a su vez, si tiene que basarse en la memoria en el presente de un pasado, puede también construir en el "presente un pasado", plantear elementos que le permitan inventarse una identidad a partir de escoger lógicamente elementos que le representen ese pasado. La arquitectura podrá entonces manejarse desde dos posibles vertientes<sup>28</sup>: ser una representación de memoria o la de ser una creación selectiva y lógica al inventarse su propia memoria. En ambos casos, deber delinear espacios que expresen una identidad que nos diferencie de otros, que nos exprese una pertenencia a un pasado y a un presente en cuanto se construye en él.

La memoria en la comprensión de la arquitectura como

construcción socio-cultural, remite no sólo a la memoria de las tecnologías del hábitat, como lo señalamos atrás, sino también a la memoria de habitar un espacio que tenemos internalizado. Se asocia así la relación de las tecnologías de memoria y, entre estas, las del habitar. Los seres humanos tenemos memoria del habitar, y como tal, es que podemos sentir pérdidas de pertenencias, de espacialidades, de lugares.



## LUGARES Y TRAYECTOS DE MEMORIA

"Los lugares son como una cierta memoria, un acto de memoria, ésta se aposenta en ellos, se posa, se amarra a ellos, los escoge para significarlos. Los lugares no existen sino porque la memoria los identifica, la memoria los nombra, los clasifica. Recordar lugares es una selección mecánica y un acto de memoria. Los sitios solo existen si existe un dispositivo de enunciación que pueda pensar de ellos alguna cosa. Esta axiomática da a los lugares propiedades, entre las cuales extractamos una inalterabilidad más duradera que la de las palabras, o los actos, o los hechos ligados circunstancialmente<sup>29</sup>."

Los lugares están delineados, limitados y contruidos por los hombres e integrados por la naturaleza. En

ellos, los hombres tendrán sentido de pertenencia e identificación y de orientación<sup>30</sup> si el lugar está en su memoria. Si yo desconozco un entorno no me identificaré con él ni tendré orientación en su configuración espacial. Sólo cuando conocemos, cuando tenemos memoria sobre los lugares, cuando nombramos a un lugar por encima de otros, es que le damos significado y le asignamos un valor de memoria. El sentido del lugar en arquitectura es igual que en la ciudad. Se define cuando tiene sentido de pertenencia para un grupo social y cultural definido. No en abstracto.

De otro lado, además de los lugares se dan trayectos de memoria, que vinculan lugares entre sí, esto es lo que el profesor Delgado denomina como un rito o un nudo: "El rito es un nudo en el que con compartimentos, dimensiones separadas, esferas diferentes, se entrelazan entre sí el pasado y el presente y quedan unidos. Qué es una memoria sino un nudo que permite vincular lo que aparentemente está incomunicado como lo es el presente y el pasado. El pasado en el presente y viceversa. Si no tuviéramos memoria esta relación no se podrá dar. El ritual: el nudo: pasado en el presente, reconocer su posición diferente y su posición social<sup>31</sup>."

Trayectos de memoria para crear arquitecturas contemporáneas con memoria del pasado, ritualizadas en el presente.

La memoria, los lugares y los trayectos de memoria, la identidad y la pertenencia, son los conceptos manejados y aportados por el antropólogo Delgado Ruiz para entender la adscripción de la arquitectura con un sentido social y cultural. A partir de esta comprensión se tendrá

mayor fundamento para definir un "sentido" a la arquitectura como disciplina. Si la arquitectura no se plantea en su práctica, el compromiso de estar vinculada a una realidad social y cultural con el fin de incorporarle a las propuestas espaciales, un sentido de lugar de memoria, muy difícilmente lograremos que las espacialidades respondan y comprendan el compromiso que significa delinear la espacialidad de la ciudad colombiana o regional en una realidad de final del siglo XX.

#### *Notas finales*

1. *Ciencia, arte o disciplina.*
2. *En los seminarios TRAYECTOS Y ESPACIOS DE LA MEMORIA URBANA, Medellín Junio de 1994 y LA CIUDAD LIQUIDA Medellín, Agosto de 1997.*
3. *entendida por este autor como el espacio de las recurrencias*
4. *WIGLEY, Marc. La deconstrucción del espacio p239.*
5. *KOOLHAAS, Rem Qué fue del urbanismo? En: Revista de Occidente. Octubre 1996. p5*
6. *BAMBULA DIAZ, Juliane. Lo estético en la dinámica de las culturas. Editorial Universidad del Valle. Cali 1993. p28*

7. Lamentablemente la mencionada tendencia teórica, tan fructífera y prometedora durante la década de los veinte, fue bloqueada, perseguida y desarticulada a partir de la década de los treinta op.cit. p29

8. En los ensayos que publican en el libro: *Modernidad y posmodernidad en América Latina, estado del debate*. Escala, Bogotá, 1991.

9. WIGLEY, Marc op.cit. p240

10. "La definición clásica de paradigma es exactamente ésta: un ejemplo, pero no cualquier ejemplo; un ejemplo que sirve como modelo y, por cierto, en la antigua Grecia el paradigma (paradeigma) es literalmente un modelo arquitectónico." Tomas Kuhn en el libro *La estructura de las revoluciones científicas*, utilizó el concepto de paradigma para explicar el desenvolvimiento de las ciencias. Kuhn explicó los dos niveles en los que se presenta el paradigma: "1. Un ejemplo particular, un concepto, asociación de ideas, un interrogante que opera como una especie de figura central en torno de la cual se organiza un sistema de interpretación. 2. el sistema de interpretación. Este sistema de interpretación es el paradigma general al cual su libro se refiere y dentro de él, la pregunta más circunscripta es un paradigma en un sentido diferente. Cada paradigma como sistema de interpretación, tiene un caso paradigmático alrededor del cual se organiza" Tomado de WIGLEY, Mark. *La deconstrucción del espacio*. p238

11. Ibid p241

12. Ibid

13. Ibid

14. *Padre de la sociología a fines del siglo XIX*

15. Citado por BERLAIN, Josetxo. *Representaciones colectivas y proyecto de modernidad*. pp27-29

16. DELGADO. Op.cit

17. LE GOFF, Jacques. *El orden de la memoria. La memoria como imaginario*. p133

18. Op.cit. p.135

19. DELGADO. Op.cit

20. Ibid

21. MESA, Nora Elena. *Discusiones en torno al concepto de arquitectura regional*. En: *Revista MORAR* p.33

22. DELGADO RUIZ.

23. DELGADO. Op.cit p.4

24. *Ideas extractadas de MESA op.cit p34*

25. Ibid p.33

26. DELGADO. Op.cit. *Los paréntesis son míos*.

27. Ibid

28. Nos interesa señalar sólo las más antagónicas, pero podrán existir múltiples vertientes y arquitecturas que no son arquitecturas sino pastiches o construcciones solamente sin pensamiento y sin memoria.

29. DELGADO. *Op.cit*

30. NORBERG-SCHULZ, *Genius Loci El espíritu del lugar.*

31. DELGADO. *Op.cit*

## BIBLIOGRAFÍA

BIRIAN, Josexto. Representaciones colectivas y proyecto de modernidad Anthropos Editorial El hombre. , Barcelona 1990.

DE GORTARI, El. Dialéctica del concepto y *dialexis* del juicio. Editorial Océano. México.  
..... Metodología general y métodos especiales. Editorial Océano. México.

DELGADO RUIZ, Manuel. Seminario "Trayectos y espacios de la memoria urbana, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Junio 1994.

..... Seminario Ciudad Líquida. Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia, Medellín, Agosto 1997.

GUATTARI, Felix. El nuevo paradigma estético. En: FRIED SCHNITMAN, Dora. (Editores) Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad. Paids 1994, México, Barcelona, Buenos Aires. pp 185-204

LE GOFF, Jacques. El orden de la memoria. El tiempo como imaginario. Paids Básica, Barcelona.

MESA, Nora Elena. Discusiones entorno al concepto de arquitectura regional. En revista MORAR. Facultad de Arquitectura, Medellín, Vol. 1 No. 1, Junio 1995.

REVISTA DE OCCIDENTE: La ciudad hacia el año 2.000. No. 185/ Octubre 1996. Madrid, España

SARQUIS, Jorge. La razón a la luz de la imagen: Investigar en arquitectura. En: Revista AREA: AGENDA DE REFLEXIÓN EN ARQUITECTURA DISEÑO Y URBANISMO. Número 2, Julio 1995. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Buenos Aires, Argentina. pp11-32

WAISMAN, Marina y FERNANDEZ COX, Cristian con sus ensayos publicados en: Modernidad y posmodernidad en América latina, estado del debate. Escala Bogotá 1991

WIGLEY Marc. La deconstrucción del espacio. En: FRIED SCHNITMAN, Dora. (Editores) Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad. Paidós 1994, México, Barcelona, Buenos Aires. pp 235-257

